

COMENTARIOS AL INFORME DE DESARROLLO HUMANO 2002 DE LAS NACIONES UNIDAS

Por: Alejandro E Martínez Cuenca Ph.D

Señor Representante Residente del PNUD Lic. Jorge Chediek
Señores Representantes del Cuerpo Diplomático
Señores Representantes de los Medios de Comunicación
Señores Miembros del CONPES
Amigos,

Es un honor para mi aceptar la invitación que el Señor Representante del Programa del PNUD para Nicaragua tan gentilmente me extendió, para comentar el Informe de Desarrollo Humano 2002.

El informe tiene un valor extraordinario porque además de describirnos las condiciones de un mundo altamente fragmentado, nos muestra como está Nicaragua en ese mundo, y formula una serie de importantes consideraciones, alrededor de cómo alcanzar el desarrollo humano. Desarrollo humano que es más que crecimiento económico, más que programas de lucha contra la pobreza, y más que simples procesos democráticos formales. Donde el corazón de ese desarrollo lo centra la participación de la gente. Poner en perspectiva este significativo objetivo es, sin duda, una contribución al debate sumamente importante, que no solo es teórico sino real y aplicable a nuestra realidad nicaragüense. Nos fuerza a preguntarnos como buscar la gobernabilidad en nuestros países, y más aún, obliga poner en el debate la búsqueda de la gobernabilidad de la globalización, sin la cual tampoco puede haber desarrollo humano para los pobladores del mundo.

Esclarece que no existe disyuntiva entre democracia y desarrollo, en tanto esa democracia no solo sea formal sino participativa, sin embargo nos señala que no existe esta automática relación, pues existen los grupos de intereses de los poderosos, que imposibilitan que ésta vinculación sea automática, tanto a nivel individual de países como a nivel global. Por ello, el énfasis en profundizar la democracia señalando la necesidad de enfrentar los déficit democráticos que existen en nuestras sociedades individuales, pero también, en el andamiaje del actual modelo globalizador, puntualizando la urgencia de la presión participativa de la gente, para lograr la democratización de los organismos internacionales, y supra nacionales tales como: El Consejo de Seguridad de la ONU, el FMI, el BM, y la Organización Mundial del Comercio entre otros, ya que sin eso tampoco los países pueden avanzar en la búsqueda de sus propias respuestas, cuando éstos están sometidos a la presión de estos organismos de adoptar como condición para contar con el beneplácito de ellos, modelos estructurales que no necesariamente son aplicables para todas las realidades.

El informe señala la urgencia de afianzar y profundizar la democracia, a fin de acelerar el desarrollo económico en muchos países, de otra forma el mundo requerirá más de 130 años para poder eliminar el hambre de la faz de la tierra. Aborda además como la guerra contra el terrorismo, y las asimetrías en el tratamiento de temas como el libre comercio, creadas por los subsidios en los países más desarrollados, obstaculizan el potencial de progreso que requiere el mundo. También señala la necesidad de que los países más desarrollados aumenten los niveles de compromiso con el resto de la humanidad, facilitando mayores recursos para poder cumplir con las metas del Milenio

Cuando vemos los índices que el reporte nos presenta alrededor de la situación de muchos de los países pobres, incluyendo Nicaragua, nos ¡conmueve! . Nos señala que muchos de los regímenes democráticos que con tanta fuerza se pregonaron en los años 90's , pareciesen haber entrado en un pantano, y en algunos países inclusive hay retrocesos, frente al hecho de que muchos de estos países, sino la mayoría, están hoy más pobres que antes. Pero que la culpa no es en la democracia, sino en que los patrones de comportamiento que existían en los regímenes anteriores se han trasladado al régimen formal de la democracia actual. Señala el informe que solo cambiaremos esa situación, si el régimen democrático pasa a ser más participativo en la formulación cotidiana de las políticas que se dictan para propiciar el desarrollo.

Hay muchos aspectos que hacen que este informe sea novedoso. Pero puntualizo en algunos que tienen particular relevancia para nuestro país.

Primero, al señalar que desde los ataques de las torres gemelas, algunos cambios que se venían observando en los países ricos se han acelerado. Hay un mayor reconocimiento por parte de los gobiernos de los países más industrializados, de la urgencia de que los países en desarrollo se integren más rápidamente a la economía mundial. Prueba de esa urgencia son los pasos dados a nivel global después de haber fijado las metas del desarrollo para el milenio en Septiembre del 2000 en las Naciones Unidas, lo que luego pasó en Monterrey, México en Marzo, así como el inicio de las negociaciones de Doha en Noviembre del año pasado, todos los cuales abren puertas de esperanzas.

Segundo, producto de reconocer que las organizaciones terroristas han encontrado sus madrigueras, en donde la construcción del estado había fracasado, como era el caso de Afganistán y otros países, esto ha obligado a dar un nuevo impulso al esfuerzo por volver a empujar la democracia; pero señalando que nos se trata de empujar la formalidad democrática, que solo es para elegir, ni tampoco el adoptar el ciego libre comercio y liberalización de las economías, cuando existe necesidades de un comercio más justo, y de una visión de solidaridad hacia las realidades de cada país, y por ello, el Reporte pone el énfasis en “el desarrollo político” al haber sido éste la dimensión olvidada del desarrollo humano.

Nos refresca el informe demostrando que los regímenes no democráticos no producen estabilidad; nos muestra además como en países llamados democráticos, campea la corrupción, pero no por la democracia, sino por falta de desarrollar instituciones, y actitudes participativas de la gente , que obliguen a que los grupos poderosos de nuestras

sociedades no se apropien del vestido de la democracia. Estos grupos poderosos tanto a nivel de países como a nivel global se han apropiado de la democracia formal para seguir afianzando la garantía de sus intereses en contra de los intereses de las mayorías, y en ese proceso se ha propiciado el desate de corrupción y su contaminación a importantes sectores de la vida política y económica de nuestros propios países. Que esto se puede cambiar con una mayor participación de la gente en estos procesos. Que más allá de participar en las elecciones, comenzando por los mismos partidos políticos, todo el andamiaje institucional tiene que cambiar y comprometerse con la democracia interna en sus mismo quehacer cotidiano. Así como urge por la democracia interna de los partidos políticos también señala que los medios de comunicación tienen que profesionalizarse y convertirse en facilitadores del establecimiento de regímenes democráticos mas participativos, y más comprometidos con la transparencia. Además, con mucha franqueza puntualiza la necesidad de democratizar la seguridad nacional, y en particular la profesionalización y neutralidad política de las fuerzas armadas y de los cuerpos de policía, como condiciones necesarias en el Desarrollo humano.

Es interesante además de los señalamientos novedosos que trae este informe, que exige un mayor compromiso de los países industriales en su aporte a los países en desarrollo, aunque establece como tesis central, que la solución al desarrollo económico no es simplemente en más dinero; sino que enfatiza que una gran parte de la responsabilidad para el progreso está en los gobiernos y pueblos de nuestros países; donde los gobiernos tienen que usar los recursos disponibles de una manera más efectiva y sin corrupción, y que para ello se requiere que éstos sean más responsables a la gente propiciando mayor participación de los gobernados.

El informe hace un llamado a la apertura de mercados, pero al mismo tiempo señala con igual énfasis, que esto no puede continuar como hasta ahora se ha hecho, donde persisten las barreras al comercio por parte de los poderosos, así como los excesivos subsidios, mientras los países pobres pierden capacidad a exportar, y calcula el Informe que se pierden más de US \$ 56,000 millones cada año en ingresos potenciales de los países pobres producto de estas asimetrías, y que esa perdidas son mayores que lo que los países en desarrollo reciben de ayuda de los países industriales. ¡Un dato verdaderamente asombroso.!

Nos insinúa el Informe que hay mucha retórica a favor del libre comercio y de la liberalización por parte de los países industriales y poco deseo de asumir la responsabilidad que ello exige. Pero además nos señala que : No podemos ver un mundo que avance más rápido a cumplir sus metas de desarrollo humano, mientras las negociaciones comerciales sigan siendo conducidas bajo el principio”Primero ud...”, ya que en esa actitud radica la razón del porque aún el esfuerzo de Doha pueda llegar a fracasar.

Por eso considero que este informe es sumamente útil, y de obligatorio estudio de parte de la sociedad nicaragüense, en él se presentan temas de gran relevancia para el futuro de nuestra propia nación. Donde también vemos el énfasis en asumir responsabilidades mutuas, donde el país tiene que profundizar su democracia, erradicar la corrupción,

construir instituciones desde los partidos políticos para abajo que verdaderamente afiancen el desarrollo de una más profunda democracia, así como continuamos exigiendo el apoyo financiero de la comunidad de países donantes, para poder continuar trabajando en los problemas del desarrollo de los nicaragüenses.

El informe también nos señala los riesgos de los retrocesos que los países como Nicaragua pueden continuar enfrentando, a no ser que rompamos el abismo que existe entre la retórica y los hechos, tanto a nivel internacional como nacional. Es fácil decir que nuestras instituciones son democráticas, que estamos contra la corrupción, pero mientras tanto, al interior de ellas no priva el compromiso de ejercer dentro de sus propias instituciones la democracia interna, y se sigue secuestrando la participación de la gente, y por tanto sus exigencias por mayor transparencia. El desarrollo humano, tiene un ingrediente fundamental cual es la dimensión política, y el haber introducido esa dimensión en este análisis, el informe ha dado un paso significativo en su contribución a buscar acciones que ayuden a acelerar el cumplimiento de nuestros compromisos con el desarrollo humano para Nicaragua y también para el mundo.

Muchas gracias. .

Agosto 22, 2002